

## PROPRIO DE LA MISA

### DÉCIMO DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS

*Ps. 54. 17-23* INTROITO

CUM clamárem ad Dóminum, exaudívit vocem meam ab his qui appropínquant mihi: et humiliávit eos qui est ante saécula, et manet in ætérnum: jacta cogitátum tuum in Dómino, et ipse te enútriet. *Ps. 54. 2.* Exáudi, Deus, oratióem meam, et ne despéxeris deprecatióem meam: inténde mihi, et exáudi me. *Ÿ.* Gloria Patri.

DEUS, qui omnipoténtiam tuam parcéndo máxime et miserándo manifestas: multiplica super nos misericórdiam tuam; ut ad tua promissa currétes, caeléstium bonórum fácias esse consórtes. Per Dóminum.

*I Corin. 12. 2-11*

FRATRES: Scitis quóniam cum gentes essétis, ad simulácula muta prout ducebámini eúntes. Ideo notum vobis fácio, quod nemo in Spíritu Dei loquens, dicit anáthema Jesu. Et nemo potest dicere, Dóminus Jesus, nisi in Spíritu Sancto. Divisiónes vero gratiárum sunt, idem autem Spíritus. Et divisiónes ministratiónum sunt, idem autem Dóminus. Et divisiónes operatiónum sunt, idem vero Deus, qui operátur ómnia in ómnibus. Unicuíque autem datur manifestatio Spíritus ad utilitátem. Alii quidem

Yo llamo al Señor, y él oye mi voz; me libra de los que marchan contra mí; él, que reina desde toda la eternidad, los humilla. Pon tu suerte en las manos del Señor; él te sustentará. Salmo. Da oídos, Señor, a mis ruegos y no te escondas ante mis plegarias; atiéndeme y escúchame. *Ÿ.* Gloria al Padre.

COLECTA

Oh Dios!, que haces brillar sobre todo tu omnipotencia por el perdón y la clemencia, multiplica sobre nosotros tu gracia; para que, corriendo tras de tus promesas, nos hagas participar de los bienes celestiales. Por nuestro Señor.

EPÍSTOLA

Hermanos: Bien sabéis que cuando erais paganos, marchabais sin reflexionar tras de los ídolos mudos. Ahora, pues, yo os declaro: nadie que hable inspirado de Dios maldice de Jesús y nadie puede decir que Jesús es el Señor, sino por moción del Espíritu Santo. Hay, sí, diversidad de dones espirituales, mas es el mismo Espíritu; diversidad de ministerios, pero un solo Señor; diversidad de operaciones, mas el mismo Dios obra todo en todos. La manifestación del Espíritu se da a cada cual con miras al bien común. Así uno

per Spíritum datur sermo sapiéntiæ: álii autem sermo sciéntiæ secúndum eúmdem Spíritum: áleri fides in eódem Spíritu: álii grátia sanitátum in uno Spíritu: álii operátio virtútum, álii prophetía, álii discretio spirítuum, álii génera linguárum, álii interpretátio sermónum. Hæc autem ómnia operátur unus atque idem Spíritus, dívidens síngulis prout vult.

*Ps. 16. 8, 2*

CUSTÓDI me, Dómine, ut pupíllam óculi: sub umbra alárum tuárum prótege me. *V.* De vultu tuo iudícium meum pródeat: óculi tui vídeant æquitátem.

*Ps. 64. 2*

ALLELÚIA, allelúia. *V.* Te decet hymnus, Deus, in Sion: et tibi reddétur votum in Jerúsalem. Allelúia.

*Luc. 18. 9-14*

IN illo témpore: Dixit Jesus ad quosdam, qui in se confidebant tamquam justí, et aspernábantur céteros, parábola istam: Duo hómines ascendérunt in templum ut orárent: unus Pharisæus et alter publicánus. Pharisæus stans, hæc apud se orábat: Deus, grátias ago tibi, quia non sum sicut céteri hóminum: raptóres, injústi, adúlteri: velut étiam hic publicánus. Jejúno bis in Sábbato: décimas do ómnium quæ possídeo. Et publicánus a longe stans nolébat nec óculos ad cælum leváre: sed percutiébat pectus suum, dicens: Deus, propítius esto mihi peccatóri. Dico vobis: descéndit hic justificátus in domum suam ab illo: quia omnis qui se exáltat, humiliábitur: et qui se humiliat, exaltábitur.

recibe del Espíritu una palabra de sabiduría; otro recibe del mismo Espíritu una palabra de ciencia; a éste le da el mismo Espíritu fe; al otro, el don de curación por el mismo Espíritu; a quién, el don de hacer milagros; a quién, la profecía; a éste, discreción de espíritus; a uno, diversidad de lenguas; a otro, el don de interpretación. Mas todo esto lo obra el mismo y único Espíritu, repartiéndolo a cada cual según le place.

GRADUAL

Guárdame, Señor, como a la niña de tus ojos: al abrigo de tus alas ampárame. *V.* Tu boca falle en mi favor y vean tus ojos mi rectitud.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. *V.* A Ti, ¡oh Dios!, se deben himnos de alabanza en Sión, y a ti se ofrecerán votos en Jerusalén. Aleluya.

EVANGELIO

En aquel tiempo: Dijo Jesús a ciertos hombres que presumían de justos y despreciaban a los demás esta parábola: Dos hombres subieron al templo para orar, uno fariseo y otro publicano. El fariseo, en pie, oraba en su interior de esta manera: ¡Dios!, gracias te doy porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; o como este publicano. Ayuno dos veces por semana; pago los diezmos de cuanto poseo. El publicano, puesto allá lejos, ni se atrevía a levantar los ojos al cielo; se golpeaba el pecho diciendo: ¡Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador! Os digo que éste volvió justificado a su casa, mas no el otro; porque todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.

*Ps. 24. 1-3*

AD te, Dómine, levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam: neque irrédeant me inimíci mei: étenim univérsi, qui te expéctant, non confundéntur.

TIBI, Dómine, sacrificia dicáta reddántur: quæ sic ad honórem nóminis tui deferénda tribuísti, ut eádem remédia fieri nostra præstáres Per Dóminum.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubique grátias ágere, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: Qui cum unigénito Filio tuo, et Spíritu Sancto, unus es Deus, unus es Dóminus: non in unius singularitáte persónæ, sed in unius Trinitáte substántiæ. Quod enim de tua glória, revelánte te, crédimus, hoc de Filio tuo, hoc de Spíritu Sancto, sine differentia discretiónis sentímus. Ut in confessióne veræ, sempiternæque Deitátis, et in persónis proprietas et in esséntia únitas, et in majestáte adorétur æquálitas. Quam laudant Angelí, atque Archángeli, Chérubim quoque ac Séraphim: qui non cessant clamáre quotidie, una voce dicéntes:

*Ps. 50. 21*

ACCEPTÁBIS sacrificium justítiæ, oblatiónes et holocáusta, super altáre tuum, Dómine.

QUÆSUMUS, Dómine Deus noster: ut, quos divínis reparáre non désinis sacraméntis, tuis non destítuas benignus auxiliis. Per Dóminum.

OFERTORIO

A Ti, Señor, levanto mi espíritu; en ti, Dios mío, busco mi refugio, no quede avergonzado, ni se burlen de mí mis enemigos; nadie que espere en ti será confundido.

SECRETA

A Ti, Señor, se debe rendir el tributo de estos sacrificios; tu eres también el que nos permites ofrecerlos en tu honor y también para nuestra propia curación. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una ver-dadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Ángeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

COMUNIÓN

Aceptarás, Señor, los sacrificios santos, el holocausto y la oblación perfecta sobre tu altar.

POSCOMUNIÓN

Te rogamos, Señor y Dios nuestro, no prives de tus auxilios a los que te dignas, benigno, reparar con tus divinos sacramentos.